

LA ECONOMÍA: SU ORIGEN, SUS MOTIVOS Y LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA ENSEÑANZA A NIVEL INTERNACIONAL, NACIONAL Y LOCAL. SIGLOS XVII-XX

Arturo Fidel Díaz T.*
Universidad de Nariño

RESUMEN

A través de este artículo se evidencia cómo surgió la Economía, cuáles fueron los motivos para desarrollar conceptualmente la ciencia económica; qué propósitos tuvo la institucionalización de la enseñanza en el sistema universitario y cómo la ciencia económica ha apoyado el desarrollo de la sociedad. A nivel internacional, desde el siglo XVII, el debate se caracterizó por la conceptualización filosófica de la Economía, especialmente explicando como una persona, persiguiendo su propio beneficio, podía desencadenar el bienestar general. La ciencia económica se ha basado históricamente en discusiones relacionadas con el valor económico de la utilidad de un bien. Por su parte, en los Estados Unidos, el desarrollo de la Economía tuvo su fundamento en el conocimiento alcanzado en Europa, pero, además, buscando explicar la distribución de bienes y servicios. En el país, la institucionalización de la enseñanza de la Economía se originó a comienzos del siglo XX, buscando no el avance teórico de la ciencia, sino la resolución de problemas sociales y de gobierno. A nivel local, el estudio y enseñanza de la Economía se originó por la creencia de que esta disciplina generaría un puente de integración entre la Universidad de Nariño y su entorno; el propósito, contribuir con el conocimiento de las causas que han mantenido al Departamento en su estado de atraso, así como la búsqueda de soluciones a través del concepto de desarrollo regional.

Palabras claves: economía, desarrollo, conceptualización, problemas sociales y gubernamentales.

* Docente de la Universidad de Nariño

THE ECONOMY: ITS ORIGIN, MOTIVES AND THE INSTITUTIONALIZATION OF ITS TEACHING ON LOCAL, NATIONAL, AND INTERNATIONAL LEVELS. XVII-XX CENTURIES

Arturo Fidel Díaz T.
University of Nariño

ABSTRACT

This article highlights the factors contributing to the rise of the Economy, the motives behind the development of the science of economics, the purposes behind the institutionalized teaching of Economics in the university system, and the ways the Economy has supported the development of society. On the international level, since the 17th century, the economic debate has been characterized by the philosophical conceptualization of the Economy, which explains how an individual pursuing his own benefit can contribute to the general welfare. The science of Economics has historically been based on discussions related to the economic value of the utility of goods. In the United States, economic development has as its base the knowledge carried out in Europe, which seeks to explain the distribution of goods and services. In Colombia, the institutionalization of Economic teachings originated at the beginning of the 20th century, seeking not the theoretical advance of the science, but the troubleshooting of social and governmental problems. On the local level, the study and teaching of Economics originated in the belief that the discipline would generate a bridge of integration between the University of Nariño and society; the purpose of which would be to contribute to the knowledge of the causes that have maintained the Department in a low economic state, as well as a search for solutions to the problems of regional development.

Keywords: economy, development, conceptualization, social and governmental problems.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo es realizar una aproximación histórica al surgimiento de la Economía y de su institucionalización en los centros universitarios para su enseñanza a nivel internacional, nacional y local; para lograr este propósito, se realizó un recuento de los principales hechos históricos sucedidos en diversas épocas y en diferentes espacios geográficos para entender el surgimiento de la teoría de la ciencia económica. El estudio de los motivos que dieron origen a la Economía permite entender los desarrollos teóricos y sus respectivas aplicaciones en las economías de mercado. Además, el conocimiento de los hechos históricos que han inducido cambios en la sociedad se conoce a través de la historia, puesto que brinda la información para juzgar lo acontecido en un periodo determinado. Entonces, la historia ofrece la oportunidad de adelantar estudios investigativos, a través de documentos y fuentes, que faciliten la comprensión del pasado y la generación de nuevos conocimientos acerca del objeto investigado. La determinación de los hechos y eventos en las instituciones es una manera de aplicar la historia como método para conocer el pasado que ha influenciado su presente. Por tanto, la historia brinda el medio para conocer no sólo los motivos que originaron la Economía, sino la aplicación a las organizaciones que se encargaron de su enseñanza.

La ciencia económica tiene su historia, que fue necesario develar para entender las discusiones académicas en torno al propósito de la enseñanza de dicha ciencia, las cuales han sido muy poco investigadas en contextos locales y más ampliamente estudiadas, por diversas razones, en los países desarrollados.

En efecto, históricamente la enseñanza de la ciencia económica tuvo su origen en Grecia debido a las permanentes discusiones relacionadas con temas económicos, en las cuales se trataba de comprender el valor económico derivado de la utilidad de un bien. Entonces, desde tiempos remotos, importantes pensadores escribieron tratados relacionados con el papel del Estado en la economía, la propiedad y el uso de la tierra, el trabajo y la reforma social. El desarrollo de la Economía como ciencia ha tratado de explicar cómo una persona, al satisfacer sus propias necesidades, puede inducir al bienestar social. Una vez conceptualizada la teoría económica, se procedió a su enseñanza en los temas relacionados con la división del trabajo, la propiedad social, el paradigma del mercado libre y su visión ideal de la sociedad capitalista. Por tanto, en la medida en que el mercado libre floreció también lo hizo la enseñanza de la Economía.

Desarrollos teóricos posteriores generaron debate en torno al problema de la inequidad social que sustentaba el crecimiento de la economía, especialmente con la explicación marxista del concepto del valor del trabajo humano. Estas contribuciones históricas en la teoría económica explicaron el proceso material y el cambio social basados en la experiencia de los países europeos en la denominada *Revolución Industrial* que serían más tarde exportadas a los Estados Unidos y promovidas en las instituciones de Educación Superior de esa nación.

En el país, la enseñanza de la Economía es un fenómeno relativamente nuevo, puesto que comenzó a partir de los primeros años del siglo XX en las universidades colombianas. La enseñanza tuvo como dinámica la discusión de los problemas económicos que ha enfrentado la nación desde la perspectiva teórica de la Economía contemporánea; es decir, el pensamiento neoclásico, el influjo del marxismo y la escuela histórica alemana, que dieron sustento al desarrollo de la ciencia en el país. El enfoque de la enseñanza de la Economía ha estado enmarcado en un marxismo crítico de la realidad económica y social del país; sin embargo, existieron economistas ortodoxos que, con sus trabajos, lograron la institucionalización del análisis macroeconómico.

Así como la enseñanza de la economía es reciente en el país, en el Departamento de Nariño se pudo enseñar la Economía a partir de los primeros años de la década del 70 del siglo XX. El estudio y la enseñanza de la economía en Nariño obedeció al reconocimiento de que había un proceso de intensificación de la actividad industrial y comercial del país, así como la percepción de que las personas formadas en disciplinas diferentes a la Economía, no eran competentes para el manejo de la administración pública y los negocios privados en el Departamento de Nariño. Entonces, la enseñanza de la Economía tuvo como razón básica la promoción del desarrollo departamental y el apoyo a la resolución de las crecientes necesidades regionales.

Este artículo realiza una síntesis de la historia de la enseñanza de la Economía a nivel internacional, nacional y local. La razón para la selección de esta temática, la existencia de la investigación "*Historia del Programa de Economía en la Universidad de Nariño 1973–2003. Balance prospectivo*", que estudió la experiencia del proceso de enseñanza/aprendizaje de la Economía en el Departamento de Nariño a través de su Universidad. Además, el interés en este tema proviene de la escasez de información de carácter histórico sobre la enseñanza de la Economía en el país que recopile la tradición de la enseñanza de la ciencia económica. La pregunta propuesta fue: ¿Cuáles

fueron los motivos tanto a nivel internacional, nacional y local que permitieron el desarrollo teórico de la Economía, así como la institucionalización de su enseñanza? Para contestar este interrogante, se propuso el objetivo de recapitular los principales hechos históricos que dieron origen a la ciencia económica y los motivos que impulsaron su enseñanza.

Metodológicamente, este artículo se basa en la corriente historiográfica de la historia institucional debido a que permite identificar y analizar el proceso de enseñanza de la Economía mediante información histórica que intenta, no sólo a nivel general sino institucional, determinar los propósitos, objetivos y metas establecidos al momento de enseñar la Economía. En consecuencia, a continuación se realiza una síntesis de los principales hechos históricos en el surgimiento de la Economía y de su enseñanza.

RECUESTO HISTÓRICO

Los filósofos europeos dieron origen a la Economía debido a que buscaron infatigablemente una explicación racional al siguiente problema: cómo una persona, buscando satisfacer su propio bienestar, contribuía al bienestar de toda la sociedad. Una explicación, según Arild Saether¹, fue apartándose de la interpretación del comportamiento humano realizado por la Iglesia; es decir, se construyó un pensamiento diferente y, con él, nuevas teorías independientes de la religión que evidenciaron una profunda discrepancia entre la ley positiva y la ley natural. La ley natural se consideraba una manifestación divina y revelada a través de la razón; en tanto que la ley positiva fue una creación de la humanidad para vivir en paz, porque, en un estado natural, todo el mundo, tenía derecho a todo, de una manera ilimitada, lo cual inevitablemente habría desencadenado conflictos sociales. La continuidad de la ley natural habría desencadenado guerras de todos contra todos, debido al desarrollo de las estructuras sociales así como el de su especialización en la producción de bienes materiales; el resultado final, la destrucción de la especie humana. En cambio, la ley positiva buscó el establecimiento de normas para generar acuerdos de cooperación entre las personas y el establecimiento de un nivel de riqueza para todos. El siglo XVII evidenció el surgimiento de innumerables estudios tendientes a explicar la ley positiva, adquirió predominio en el siglo XVIII y se consolidó en el siglo XIX.

PERIODO: 1776–1875. LOS FUNDAMENTOS DE LA ECONOMÍA

Este periodo de la historia permitió a los filósofos europeos la conceptualización de las bases de la ciencia económica que permitieron desarrollar

la noción del mercado libre y sus efectos sociales; en efecto, el desarrollo teórico de la Economía, así como su enseñanza, se remonta a 1776 con Adam Smith², cuando escribió su obra *La Riqueza de las Naciones* para explicar las bases del mercado libre. Este libro enseñó cómo una persona puede estar bien con otra; la explicación, para que esto fuera posible, Smith la basó en la división del trabajo, en la prosperidad social y en el deseo de la gente de intercambiar bienes y servicios. La coexistencia pacífica, afirmaba Smith, se daba a través de la oferta y venta de bienes y servicios en cantidades que satisfagan los deseos de cada quien. Smith la describió como la *Mano Invisible* del mercado, que generaba la cooperación y aumentaba la productividad y la distribución para satisfacer las necesidades de la sociedad. Smith argumentaba que la gente actuaba en su propio interés para proveerse de bienes y servicios de gran valor; esto hacía posible que cada uno comercializara bienes y servicios de una proporción semejante a su valor por otra que tuviera igual apreciación. Aquellos que produjeran los mejores llevarían más ventaja que aquellos que ofrecieran bienes y servicios de menos valor. Smith explicaba, entonces, lo que se conoce ahora como la economía de mercado.

El paradigma del mercado libre proveía de incentivos para la productividad y el comercio. Esta filosofía intelectual recientemente adquirida sobre el comportamiento de la gente aceptaba la inequidad en la economía. Smith, en esencia, justificaba la distribución de la miseria y de la riqueza; afirmaba que en el largo plazo todos podían ganar. Esta noción de desigualdad no es nueva para la especie humana, pero la explicación del mercado libre fue una extensión del nuevo concepto de la ley positiva. En el tiempo cuando escribió Smith su obra, Inglaterra estaba experimentando la revolución industrial. El incremento de la productividad en la agricultura, nuevas tecnologías para la manufactura y el desarrollo de formas eficientes de transporte dieron como resultado un desplazamiento de la población rural hacia las ciudades; la gente se desplazó a las ciudades densamente pobladas y trabajó durante largas jornadas.

Este filósofo escocés estableció la visión de la sociedad capitalista ideal. La Biblia del capitalismo es *La Riqueza de las Naciones*. La publicación de Adam Smith fue ampliamente aceptada como base de la actividad económica. En su libro, Smith escribió que el estudio de la economía partía de la microeconomía, puesto que ésta se encarga de estudiar el comportamiento del consumidor, de las empresas y de la interacción en el mercado. Adam Smith, como académico, introdujo también el concepto del *laissez faire*, como producto de sus observaciones de que el resultado del libre mercado era superior a la intervención gubernamental. Respecto al trabajo, trató de distinguir entre trabajo productivo e improductivo³.

El concepto de mercado libre floreció entre los académicos y se expandió en los trabajos de David Ricardo, Karl Marx y Thomas Malthus. A estos cuatro filósofos – Smith, Ricardo, Marx y Malthus, se los considera como los padres de la economía moderna.

De otra parte, en los *Principios de Economía Política*, David Ricardo⁴ amplió la explicación establecida por Smith. En efecto, Ricardo instituyó la noción de la cooperación como consecuencia de la prosperidad, en su teoría sobre la ventaja comparativa. La preocupación de Ricardo fue explicar los factores que causaban el crecimiento de la economía agraria. En el tiempo en que la ciencia moderna y la tecnología todavía no se aplicaban a la agricultura en los equipos de labranza, la productividad era relativamente de menor importancia. Ricardo argumentaba que la productividad media del trabajo eventualmente declinaría y, en consecuencia, la productividad haría que los salarios de los trabajadores bajaran. La inequidad social que había justificado Adam Smith, entonces, se tornaba una preocupación política.

La revolución industrial había creado una clase de ricos industriales capitalistas, quienes debían pagar a sus trabajadores lo suficiente para vivir. Inglaterra, en ese tiempo, tenía un salario que dependía en gran medida de los precios de los alimentos. Ricardo propuso el comercio entre países y para ello se valió de lo que se conoció como la *Ley del Maíz*. Esta ley se aprobó y establecía las tarifas en la importación y exportación de granos y los subsidios que mantuvieron los precios altos de ellos; según Leonard Adam⁵, esto forzó a los capitalistas a incrementar los salarios para mantener el ritmo creciente de la producción. Estas bases teóricas de Ricardo instituyeron la especialización y el libre comercio como beneficio para todos los comerciantes. Smith y Ricardo exitosamente explicaron la necesidad y ventajas de la cooperación, y la aceptación de las desigualdades económicas.

Por su parte, Malthus⁶ contribuyó con el desarrollo de la teoría económica y para ello escribió el *Ensayo Sobre el Principio de la Población*. Su preocupación se centró en el crecimiento desmedido de la población entre los trabajadores británicos; sostenía que este crecimiento generaría la caída en la producción y el mundo enfrentaría hambruna. La influencia de Malthus en la economía fue considerable y formuló la teoría de la población que, a su vez, se utilizó en la formulación de la teoría de la economía clásica. La tendencia de la población a aumentar con el incremento de los medios de subsistencia significaba que, al perfeccionar la explotación de la agricultura, habría más gente para comprar una producción mayor y, por consiguiente, los precios se mantendrían proporcionales a los salarios. Sostenía que al disminuir el rendimiento por hombre habría más cultivadores por hectárea, y al labrarse tierra menos productiva, el costo de los alimentos tendería a

subir más rápidamente que los salarios, e igualmente lo harían las rentas de los terratenientes. Así, el crecimiento de la población impediría que las mejoras introducidas en la explotación condujeran a un aumento proporcional del nivel de vida. O sea, el “principio de la población” se convirtió en factor esencial de la teoría ricardiana de la renta y de la correspondiente ley de la disminución del rendimiento. Malthus trascendió hasta quebrar la teoría implícita de la armonía de intereses en la sociedad, tal como la concebían Smith y Locke. Reinstauró el problema hobbesiano del conflicto en la sociedad y allanó el camino para que Marx pudiera trocar las doctrinas ricardianas en una teoría de la sociedad capitalista fundada en la lucha de clases⁷.

Entonces, en 1875, Marx⁸ escribió *El Capital*; desarrolló una explicación diferente al valor del trabajo humano. El trabajo de Marx sirvió como base intelectual para encontrar la noción de lucha de clases entre propietarios del capital y la fuerza de trabajo. Según Marx, el trabajo producía más valor en un día, que no se compensaba con lo que se pagaba por él, lo que denomina como la *Plusvalía*. Marx afirmaba que la riqueza de las sociedades en que impera el régimen capitalista de producción aparece como un “inmenso arsenal de mercancías” y la mercancía como su forma elemental, por lo cual la teoría arranca del análisis de la mercancía, en especial de los conceptos de valor de uso y valor de cambio. Un valor de uso o un bien es, por tanto, la materialidad de la mercancía misma y no depende de que la apropiación de sus cualidades útiles cueste al hombre mucho o poco trabajo. El valor de cambio aparece como la relación cuantitativa, la proporción en que se cambian valores de uso de una clase por valores de uso de otra, relación que varía constantemente con los lugares y los tiempos⁹. El trabajo de Marx, en la economía, difiere enormemente de otras teorías propuestas por los economistas clásicos, debido al análisis social que realiza de la producción y la apropiación del excedente, a decir de Fred Bouche¹⁰.

El apogeo de la Economía y su prestigio se alcanzó durante los cincuenta años siguientes a la publicación de los *Principios* de Ricardo, por la adopción de muchas reformas defendidas durante esa época, de modo muy especial la derogación de las Leyes de Granos en 1846. A partir de esta época, se crearon cursos de economía política en las Universidades de Oxford, Cambridge, Dublín y Edimburgo. La doctrina económica ortodoxa se popularizó por medio de conferencias, periódicos, folletos e innumerables libros de texto¹¹.

Estas contribuciones históricas en la economía, generadas por Smith, Ricardo, Marx y Malthus, explicaron el proceso material y el cambio social basados en la experiencia de los países europeos en la Revolución Indus-

trial. A pesar del tiempo de sus ideas e ideologías, se exportaron a América y se promovieron en las instituciones de Educación Superior a partir de los años 1790.

PERIODO: 1749–1839. SE INICIA LA ENSEÑANZA EN AMÉRICA

El desarrollo teórico de la Economía en América se dio a través de profundizar los conceptos provenientes de Europa; en efecto, la transposición de la experiencia europea permitió, a los intelectuales de Estados Unidos especialmente, explicar cómo se daba la distribución material de bienes y servicios en las economías de mercado. Tanto el desarrollo teórico como el proceso de enseñanza tomó la forma de análisis de casos específicos; el primer profesor que enseñó formalmente la economía mediante casos, en América del Norte, fue el Obispo James Madison, quien explicaba el trabajo de Adam Smith sobre la *Riqueza de las Naciones* a los jóvenes que buscaban nuevas oportunidades de estudio y conocimiento. En lo histórico, la ciencia económica entró en la educación universitaria en América como un proceso normal de crecimiento de los conocimientos desarrollados por los pensadores europeos. Es claro que el libro titulado *La Riqueza de las Naciones* de Smith suministró las bases intelectuales para las ideologías de la economía de mercado y su posterior enseñanza en la educación a nivel superior en USA. En efecto, el término *economía política* fue la expresión usada en los siglos XVIII y XIX para describir la distribución material de bienes y servicios tanto en Europa como en Estados Unidos. No existen muchos documentos sobre la historia de la enseñanza de la disciplina académica en las universidades estadounidenses. Todo indica que no existía un gran interés entre los académicos, hasta hace muy poco tiempo, sobre el tema de la enseñanza de la Economía; sin embargo, el libro editado por William Barber describe varios ensayos del trabajo de prominentes educadores y filósofos, así como de reformadores, que contribuyeron a la identificación y cambio de los currículos para la enseñanza de la ciencia económica en las universidades de Estados Unidos.

Un ejemplo de lo anterior lo constituyó la institucionalización de la Economía en el sistema educativo de los Estados Unidos a través del análisis de casos específicos implementados en determinadas instituciones. El estudio de los casos permitió a los académicos determinar experiencias representativas y cómo contribuyeron a idear el modelo de enseñanza de la economía en las universidades. El caso publicado en el libro *Economist and Higher Learning in the Nineteenth Century* capturó la esencia de las experiencias personales y académicas de los profesores en el proceso de enseñanza de

la disciplina académica, puesto que se escribió a partir de los archivos de las respectivas instituciones investigadas.

Al respecto, uno de los ensayos contenido en el referido libro, titulado *Early Flowering in the Old Dominion: Political Economy at the College of William and Mary and the University of Virginia*¹², describe el desarrollo de la Economía en dos instituciones de Virginia. El primer curso de Economía en el *College of William and Mary* se dictó a mediados de los años 1790s. El libro de Smith *La Riqueza de las Naciones* fue el primer texto usado, en el año 1801, en la mencionada institución educativa. Aunque los antecedentes son muy precarios, existe evidencia suficiente que justifica afirmar que la primera persona en América del Norte en dictar un curso sistemático sobre el libro *La Riqueza de las Naciones* y probablemente el primero en enseñar un curso que puede categorizarse como ciencia económica fue el Obispo Madison, ya mencionado en este artículo anteriormente¹³.

Otro ejemplo, lo constituye la Universidad de Virginia; establecida bajo el pensamiento de Thomas Jefferson, fue una institución moderna y liberal que intentó atraer el interés de los jóvenes de esa ciudad que emigraban hacia el norte de los Estados Unidos en busca de nuevas alternativas educativas, a decir de William Barber¹⁴, a través del “ofrecimiento de cursos de economía dictados por el profesor George Tucker en el periodo 1832 – 1833 mediante la lectura y discusión de los libros escritos por John Baptist Say y Smith”. Otro caso histórico que se puede mencionar, como antecedente de la enseñanza de la economía en las universidades estadounidenses es el de la Universidad de Carolina del Sur en 1825, referido por William Barber, en el que se relata que el primer profesor en dicha universidad fue Thomas Cooper (1759–1839); este profesor, en su tiempo, fue una persona controversial en temas religiosos, por lo cual se le encomendó enseñar la ciencia económica para evitar la reacción airada de los clérigos de dicho Estado por el nombramiento del profesor en reemplazo de Jonathan Maxcy, quien muriera en 1820 como profesor titular en las áreas de moral y filosofía. El trabajo de Cooper se centró en la enseñanza a través de la lectura del libro de Ricardo y la explicación de su modelo; utilizó manuscritos que el mismo profesor hiciera para el caso. El material enfatizaba en aquellas partes de la ciencia económica que, a criterio de Cooper, era indispensable que conocieran los legisladores del Estado de Carolina del Sur debido a que se propuso como meta educar a los servidores públicos y a sus legisladores.

Los casos anteriores son los únicos antecedentes encontrados sobre la enseñanza de las ciencias económicas y fueron los casos referidos por William Barber, ocurridos en las universidades de los Estados Unidos. Es muy poco el material existente relacionado y muy poco lo que se discute en

los textos de historia de la enseñanza de la ciencia económica. Otro hecho importante fue el de designar como economía, y no como economía política, la disciplina que estudiaba los temas relacionados con la riqueza y la producción material de bienes. En efecto, Rudolph Frederick¹⁵, al finalizar el siglo XIX, afirmaba “hubo una división del currículo hacia varias disciplinas”; el currículo de la Educación Superior se cambió, y en los cambios se incluye el desarrollo de la ciencia económica y social.

PERIODO: 1931–1951. EL INICIO DE LA ENSEÑANZA EN COLOMBIA

A diferencia de la experiencia en Europa y en los Estados Unidos, donde se encuentran ensayos sobre los principios de la enseñanza de la economía como disciplina en las universidades a partir de los siglos XVIII y XIX, en América Latina no existe información disponible sobre las experiencias desarrolladas en las universidades del continente.

Por su parte, en el país, la enseñanza de la Economía no tuvo como propósito contribuir al desarrollo teórico de la ciencia, sino el de aplicar los conceptos en la explicación de la problemática social y la justificación de alternativas de acción en la formulación de la política pública, así como la determinación del papel del Estado en la Economía¹⁶. Además, en el país se observa que los esfuerzos de los académicos han estado orientados hacia la crítica de la economía de mercado, o a buscar una “teoría propia” que genere explicaciones y corrija los desajustes sociales existentes; entonces, se puede afirmar que el desarrollo de la ciencia económica en el país ha sido casi inexistente puesto que se enseña algo en lo cual no se cree; además, siempre se ha tenido una interpretación sociológica marxista de la teoría económica. Tampoco el aporte de los académicos ha estado orientado hacia la apropiación y adaptación de la teoría económica formulada para las economías industrializadas, sino que se ha limitado a señalar las contradicciones de los modelos propuestos en el mundo desarrollado y la inconveniencia de hacer uso de lo mismo para orientar la economía nacional¹⁷.

Sin embargo, el debate sobre la ciencia económica y su enseñanza se enmarcó en un marxismo crítico que proponía un nuevo concepto de democracia económica a través de la integración de varios elementos: la socialización de la dirección económica o control social de los recursos básicos del desarrollo, la planificación global y sectorial y la participación de los trabajadores en todo los niveles de gestión económica¹⁸. Siempre se ha insistido en que la superación del subdesarrollo no era posible a través de la reforma burguesa sino por medio de una revolución socialista¹⁹. Igualmente, se centró el análisis en el uso del método marxista en la investigación y

en la comprensión de la historia colombiana, en especial en la explicación de las formas precapitalistas heredadas desde la colonización española y la forma como ellas obstaculizaban el progreso económico y político del país²⁰. Se ha insistido en que la solución al problema del subdesarrollo no era el reformismo burgués, sino a través de una revolución socialista para solventar los problemas del intercambio desigual en materias primas y en los bienes de capital²¹. Sólo Lauchlin Currie se aparta del enfoque marxista para proponer la institucionalización del análisis macroeconómico en el país como método para la enseñanza de la Economía; manifestaba que las grandes decisiones económicas eran esencialmente de tipo político, por lo cual manifestaba que, sin voluntad política, cualquier decisión fracasaba; consideraba que con un ataque generalizado, a través de toda la economía, sobre la educación, la salud, la vivienda, la alimentación y la productividad se podía romper el círculo vicioso de la pobreza, la ignorancia, la enfermedad y la baja productividad²². En el debate en torno al papel de la Economía en el desarrollo social, siempre se ha considerado que ha existido precipitación en los análisis teóricos y en las recomendaciones propuestas.

En el caso colombiano, a pesar de no existir documentación o publicaciones que permitan identificar cuándo y quién propuso la enseñanza de la economía, se puede afirmar que es un fenómeno relativamente nuevo, por cuanto los registros existentes indican que a partir de los primeros años del siglo XX se comenzó a enseñar a nivel de las universidades del país de manera institucional.

En efecto, varias instituciones universitarias abrieron programas académicos para enseñar las ciencias económicas; así, por ejemplo, en 1931 la Universidad Javeriana abrió un programa que preparaba abogados, con un título en Ciencias Jurídicas y Económicas. En 1936, la Escuela Normal Superior comenzó a enseñar la ciencia económica. En 1943, el Instituto de Economía y Comercio de la Universidad Pontificia Bolivariana abrió un programa de economía, que ha sido considerado como el antecedente más inmediato en la enseñanza de la disciplina en el país²³.

Existen versiones no coincidentes sobre el origen de la enseñanza formal de la economía en el país; algunas afirman que la enseñanza comenzó en 1943 en la Escuela de Administración Industrial y Comercial del Gimnasio Moderno; Roberto Rhenals M. ha establecido otras fechas acerca de la posible iniciación de los programas de enseñanza de la economía en el país; sostiene que en la década de los años cuarenta se abrió el programa de economía en la Universidad de los Andes; en 1944 se abrió la Escuela de Ciencias Económicas de la Universidad de Antioquia. A partir de 1945 se consideran

los inicios de la institucionalización de la enseñanza de la economía, tanto en el sector oficial como privado del sistema educativo; 1945 fue el año de fundación del Instituto de Ciencias Económicas, adscrito a la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional, que dio origen, en 1951, a la Facultad de Economía de esa universidad²⁴.

Con la fundación del Instituto de Ciencias Económicas se inició la enseñanza de la economía en la universidad pública²⁵. El Instituto contaba con un cuerpo de profesores de dedicación exclusiva, entre los que se encontraban inmigrantes españoles, que se propusieron discutir dinámicamente los problemas económicos que enfrentaba la nación. Las opiniones sobre temas económicos se publicaron en la revista *Cuadernos de Economía Colombiana*, que circuló mientras funcionó el Instituto, es decir, hasta que se transformó en la Facultad de Economía de la Universidad Nacional²⁶.

Los inicios de la enseñanza de la economía se originaron en la Universidad de Antioquia debido a la creación de la Escuela de Ciencias Económicas en 1944. La Escuela publicó una revista de ciencias económicas a partir de 1954, en la cual escribieron renombrados economistas invitados a la Facultad, como, por ejemplo, los académicos: Wilbur T. Meek, profesor del Instituto Politécnico de Louisiana, y Luís Ospina Vásquez, quien disertara sobre planificación y dirección en 1958²⁷. Las corrientes que influyeron para el establecimiento de la economía en el país fueron: la Tercera Internacional y el desarrollo del marxismo en la Unión Soviética; también influyeron la escuela histórica alemana y la CEPAL. Las orientaciones neoclásicas, especialmente el monetarismo, dieron sustento al desarrollo de la economía.

Como se ha mencionado anteriormente, la enseñanza de la economía en el país se dio con dificultades debido a la no apropiación y adaptación, así como a la expectativa que se generó en torno a su alcance; se creía que la enseñanza de la Economía podría ayudar a salir del caos al país a través de la planificación de las principales variables económicas; sin embargo, existían factores estructurales, como la limitada oferta de literatura económica y la inexistencia de personas capaces de realizar los análisis correspondientes; las personas que iniciaron el estudio de las variables macroeconómicas tenían una formación relacionada con la contaduría y la administración de empresas; estos profesionales, a pesar de su calificación en temas relacionados con las ciencias económicas, no habían recibido educación en Ciencias Sociales y menos en humanidades; con estas limitaciones, a la institucionalización de la economía en el país la jalonaron las agencias internacionales de crédito, que requerían análisis muy precisos del entorno general de la nación.

En efecto, en las primeras cinco décadas del siglo XX, el país experimentó un aumento en la demanda social por el estudio de la economía, especialmente sobre el desarrollo del análisis aplicado. La enseñanza de la economía se originó en la necesidad que tuvo el país de elaborar estudios económicos especializados para orientar las diferentes políticas públicas establecidas por el Estado. O sea, se puede afirmar que este proceso comenzó con la administración del Presidente López Pumarejo y el papel que desempeñó la Escuela Normal Superior, que formó a connotados investigadores. Carlos Lleras Restrepo, desde la dirección de la Contraloría General de la Nación, requirió la realización de los primeros diagnósticos socioeconómicos del país, en 1938. Posteriormente, se iniciaron los estudios censales de población, en 1945, que concluyeron con la publicación del *Anuario General de Estadística* y los *Anales de Economía y Estadística*. O sea, hasta los años 40 no se habían dado las bases para el desarrollo de las diferentes escuelas económicas establecidas en el país; hasta entonces, el Banco de la República, la Contraloría General y la Federación de Cafeteros hacían el análisis sistémico de los diferentes temas económicos del país²⁸.

La enseñanza de la Economía tuvo como resultado la elaboración de los primeros trabajos orientados al análisis macroeconómico. En efecto, el influjo de la enseñanza de la ciencia económica originó la necesidad, en el Estado colombiano, de encargar a tres Misiones de estudio en la década de los años 50, la elaboración de estudios económicos para entender la dinámica de la economía nacional. En 1951, la Misión liderada por el economista Lauchlin Currie, del *Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento* –BIRF; en 1952, la *Misión del Consejo Económico para América Latina* –CEPAL, y en 1958 la *Misión Economía y Humanismo* dirigida por Louis Joseph Lebret. La Misión Lebret realizó estudios demográficos y regionales. La CEPAL, por su parte, estructuró las Cuentas Nacionales²⁹. La elaboración de estudios económicos para satisfacer demandas específicas de las diferentes instituciones, tanto de carácter privado como público, hizo posible la enseñanza de la economía en el país y el desarrollo de las diversas tendencias interpretativas de los fenómenos económicos ocurridos en la nación.

La interpretación económica de la CEPAL encontró amplia aceptación en el país después de que se publicara el trabajo denominado *El desarrollo económico de Colombia en 1957*, obra que estableció una periodización del desarrollo de acuerdo con las oscilaciones del mercado internacional de materias primas: un desarrollo hacia fuera, mientras éste fue favorable, y otra fase de desarrollo basado en la sustitución de importaciones. El análisis realizado por la CEPAL se basó en la derivación de coeficientes bastante esquemáticos que relacionaban importaciones con el producto nacional, la

inversión con el mismo producto y se fijaban metas de crecimiento anual del producto global per cápita. Este enfoque dominó gran parte del trabajo de los académicos en el área de la economía, el keynesianismo–cepalino, como se conoció a esta tendencia, que fue relativamente exitoso debido a que mantuvo tipos de interés negativos e incentivó la diversificación industrial del país y contribuyó de esta manera a mantener niveles de ocupación y acumulación relativamente elevados, a pesar de fuertes restricciones externas que sufrió la economía nacional durante los años 60³⁰.

PERIODO 1973–2003. LA ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA EN NARIÑO

Basados en el último plan de gobierno del pacto del Frente Nacional, los directivos de la Universidad se propusieron llevar a cabo la estrategia de la disminución de la pobreza y el aumento de la productividad mediante la educación; es decir, el motivo principal buscado fue la necesidad de encontrar alternativas de mejoramiento de la población nariñense; o sea, no estuvo focalizado en el debate teórico, similar al ocurrido en el continente europeo o en los Estados Unidos; por el contrario, se tomaron los desarrollos teóricos de la ciencia económica ocurridos en esos espacios geográficos, sin un proceso de adaptación o apropiación. El debate no se centró en la interpretación de los diversos enfoques de la teoría económica, sino que buscó la enseñanza del pensamiento económico, tal como fue concebido para los países industrializados³¹.

La alta agitación social derivada del empobrecimiento económico de los habitantes del Departamento de Nariño abrió la posibilidad, en la Universidad de Nariño, para el estudio de la ciencia económica; el motivo, estudiar los problemas económicos del Departamento y proponer, con base en el conocimiento del entorno departamental, las mejores soluciones para la población nariñense.

En efecto, de acuerdo a la investigación “*Historia del Programa de Economía en la Universidad de Nariño 1973–2003. Balance Prospectivo*”, desde comienzos de la segunda mitad del siglo XX, la Universidad de Nariño había planteado la necesidad de ofrecer la carrera de economía con el fin de promover el desarrollo del Departamento de Nariño, puesto que se consideraba que, si existían profesionales en este campo del conocimiento, se podría coadyuvar a compatibilizar las formas políticas y jurídicas existentes en Nariño tendientes a generar nuevas mentalidades e ideologías en beneficio de la región³². En general, la Educación Superior ofrecida por la Universidad de Nariño ha tratado de vincularse con la realidad socioeconómica del Departamento, debido a que los motivos buscados en la institución superior

han coincidido con la visión universal planteada por Neave, de que la universidad debe resolver las necesidades que tengan las sociedades, ya sean éstas agrarias o industriales³³.

Debido a este planteamiento, la enseñanza de la Economía se orientó hacia lo social más que al desarrollo teórico de la disciplina, puesto que se trataba de entender la coyuntura de la sociedad colombiana que veía en la Universidad la vocera de las necesidades de la población colombiana y, en especial, las del Departamento de Nariño. En efecto, tanto los estudiantes como los profesores, a través de movilizaciones y protestas populares, reclamaban mejores servicios públicos y también la ejecución de importantes proyectos para el desarrollo departamental. De esta manera, la enseñanza de la Economía tomó una forma activa y militante a favor de los problemas regionales y no tuvo énfasis en ampliar la frontera del conocimiento en el campo teórico. Entonces, la enseñanza de la Economía en la Universidad de Nariño, se planteó como la disciplina académica que permitiera la integración con la economía regional. Se consideraba que el estudio de la Economía generaría un amplio espacio de intervención y acción profesional en dirección a racionalizar los sistemas de producción, distribución y consumo de bienes y servicios producidos en el Departamento; se pensó que la integración academia y entorno generaría mayores posibilidades de empleo y aumento de la productividad, que redundaría en mejores niveles de vida para la población nariñense. También se creía que si optaba por una posición más comprometida con las necesidades explícitas de la sociedad, se podía reflexionar sobre nuevas alternativas para el desarrollo de Nariño³⁴.

Localmente, se consideraba que la enseñanza de la Economía podía fomentar el conocimiento teórico a través de la investigación fáctica dirigida a potenciar los sectores agrícolas, industriales y de servicios, como estrategia de desarrollo regional. La creencia en que, al aumentar la capacidad de reflexión sobre los problemas del Departamento de Nariño, y a la luz de la teoría económica contemporánea, se podían generar nuevos conceptos o interpretaciones sobre las causas de su atraso y, al mismo tiempo proponer una visión regional diferente. Para lograr este propósito, la enseñanza de la Economía en la Universidad de Nariño ha modificado su currículo, con los siguientes propósitos: formar profesionales idóneos en Economía, que abarcó los años 1972 a 1981; posteriormente, la etapa de formación de cuadros científicos; es decir, teóricos de la ciencia económica, entre 1982 y 1987 y, finalmente, la etapa de consolidación del Programa, denominada equilibrio entre lo social y lo técnico, comprendida entre 1988 y 2003, con el énfasis orientado a profundizar en el conocimiento regional. Siempre se consideró que el principal motivo para la apertura del Programa de Economía en la

Universidad de Nariño era el de suplir el desconocimiento existente, entre la población nariñense, de las limitaciones estructurales del Departamento, así como procurar, mediante la educación y la investigación, aumentar la productividad laboral.

Asimismo, se consideró que la institucionalización de la enseñanza de la Economía era el factor que viabilizaría la integración entre la institución y su entorno; además, que se promovería el estudio de la teoría económica contemporánea. La institucionalización estuvo orientada a generar información sobre el entorno departamental y fomentar la investigación económica y social. También, se propuso formar el talento humano requerido para promover el cambio en la forma de concebir la economía del Departamento en los aspectos agrícolas, microempresariales, artesanales y en la economía de subsistencia; se buscaba que la formación sensibilizara al profesional de la Economía sobre las posibilidades del desarrollo endógeno sostenible del Departamento de Nariño.

REFLEXIONES

A través de este artículo, se ha podido evidenciar cómo surgió la Economía, cuáles fueron los motivos para desarrollar conceptualmente la ciencia económica; qué propósitos tuvo la institucionalización de la enseñanza en el sistema universitario y cómo la ciencia económica ha apoyado el desarrollo de la sociedad. A nivel internacional, desde el siglo XVII, el debate se caracterizó por la conceptualización filosófica de la Economía; especialmente, explicando cómo una persona, persiguiendo su propio beneficio, podía desencadenar el bienestar general. La ciencia económica se ha basado históricamente en discusiones relacionadas con el valor económico de la utilidad de un bien. Por su parte, en los Estados Unidos, el desarrollo de la Economía tuvo su fundamento en el conocimiento alcanzado en Europa pero, además, buscando explicar la distribución de bienes y servicios. En el país, la institucionalización de la enseñanza de la Economía se originó a comienzos del siglo XX, y buscando no el avance teórico de la ciencia, sino la resolución de problemas sociales y de gobierno. A nivel local, el estudio y enseñanza de la Economía se originó por la creencia de que esta disciplina generaría un puente de integración entre la Universidad de Nariño y su entorno; el propósito, contribuir con el conocimiento de las causas que han mantenido al Departamento en su estado de atraso, así como la búsqueda de soluciones a través del concepto de desarrollo regional.

Esta ciencia se ha preocupado también por los temas relacionados con la división del trabajo, o buscar interpretaciones acerca de la propiedad social,

o, también, conceptualizar el paradigma del mercado libre y su visión ideal de la sociedad capitalista; también, descubrir respuestas al tema de la inequidad social generada por la economía de mercado y expuesta por el marxismo en lo atinente al valor del trabajo humano. Tanto en Europa como en los Estados Unidos, la ciencia económica tuvo un vertiginoso desarrollo que permitió su estudio formal o su institucionalización en centros académicos con el objetivo de plantearse más interrogantes o dar respuesta a los temas antes señalados. El crecimiento del conocimiento se basó en el estudio de casos específicos ocurridos en sus respectivas sociedades. En tanto que, en Colombia, la institucionalización es un fenómeno relativamente nuevo y se originó en la discusión de los problemas económicos que ha enfrentado la nación desde la perspectiva teórica de la economía contemporánea; es decir, el pensamiento neoclásico, el influjo del marxismo y la escuela histórica alemana, que dieron sustento al desarrollo de la ciencia en el país.

Finalmente, con esta perspectiva teórica, la ciencia económica en Colombia ha estado enmarcada en un marxismo crítico de la realidad, según se desprende de los aportes de los primeros académicos que construyeron la teoría de la dependencia, que planteó la imposibilidad del desarrollo capitalista en países y regiones periféricas. Su estudio formal, o institucionalización, fue jalonado por las agencias internacionales de crédito que requerían de un profesional formado en temas económicos, competente para descifrar el lenguaje económico y capaz de elaborar estudios especializados en el tema. Además, la institucionalización de la Economía, en el país, tuvo como fundamento el estudio de los problemas asociados con el desarrollo económico y con el comportamiento humano. A nivel del Departamento de Nariño, la institucionalización de la enseñanza de la Economía tuvo como énfasis el conocimiento del entorno y proponer alternativas viables para superar el atraso.

NOTAS Y CITAS

1. SAETHER, Arild (2000). Self interest as an acceptable Mode of Behavior in Psalidopoulos, Michalis *The Canon in the History of Economics: Critical Essays*. New York: Routledge, pp. 45-48.
2. SMITH, Adam (1983). *La Riqueza de las Naciones*. Volumen I, II y III. Barcelona: Biblioteca de Economía. Ediciones Orbis, S.A.
3. Disponible en: <http://www.gestiopolis.com/canales/economía/artículos/> Fechas de consulta: 25 de mayo de 2006.
4. DAVID, Ricardo (1985). *Principios de Economía Política*. Colección los Grandes Pensadores. Editorial Proyectos Editoriales, S.A.
5. ADAM, Leonard (1965). *Agricultural Depression and Farm Relief in England 1813-1852*. Michigan: Cass, Universidad de Michigan.
6. MALTHUS, R. Thomas (1977). *Ensayo sobre el Principio de la Población*. Las obras maestras de la economía. México: Fondo de Cultura Económica de México.
7. MALTHUS R. Thomas, Op. cit. p. 176.
8. MARX, Carlos (1976). *El Capital*. Crítica de la Economía Política. México: Fondo de Cultura Económica de México.
9. *Ibid.*, pp. 2-5.
10. BOUCHE, Fred (1921). *The development of economics*. New York: MacMillian, p. 202.
11. FERGUSON, M. John (2006). *Historia de la Economía*. Fondo de Cultura Económico, p. 112.
12. WHITAKER, John K. (1993). *Early Flowering in the Old Dominion: Political Economy at the College of William and Mary and the University o Virginia*. New Jersey: Transaction Publishers, New Brunswick, p. 19.
13. *Ibid.*, p. 19.
14. BARBER, William J. (1993). *Economists and Higher Learning in the Nineteenth Century*. New Jersey: New Brunswick, Transaction Books, Rutgers University.
15. RUDOLPH, Frederick (1990). *The American College and University*. University of Georgia, p. 395.
16. DÍAZ, Arturo (2008). *Historia del Programa de Economía en la Universidad de Nariño 1973 – 2003*. Balance Prospectivo. Tesis, Rudecolombia, pp. 54-74.
17. *Ibid.*
18. Disponible en: <http://lablas.org/blasvirtual/ayudadetareas/economia/econo77.htm>. Fecha de Consulta 5 de mayo de 2006.
19. SABOGAL, Julián (2004). *El Pensamiento de Antonio García Nossa*. Paradigma de independencia intelectual. Bogotá: Editorial Plaza & Janes
20. CASTAÑO, Gonzalo (1991). “Luís Eduardo Nieto Arteta: del Derecho Penal al Derecho Civil” en: *Ideas y Valores*, No. 85-86, pp. 51-70 & CASTAÑO, Gonzalo (1991). “50 años de la publicación de Economía y cultura” en: *Revista Credencial*, No. 22. Bogotá, pp. 71- 73.
21. KALMANOVITZ, Salomón (1993). *Historia Social de la Ciencia en Colombia*. Tomo IX. Ciencias Sociales. Bogotá: Colciencias, pp. 36-37.
22. *Cuadernos de Economía* (1993). *Homenaje a Lauchlin Currie*. Santafé de Bogotá: Universidad Nacional. Vol. XIII, No. 18-19.
23. RHENALS, Remberto (2006). *Legado del Saber. De la perplejidad a la explicación*. La ciencia económica en Colombia: Laberintos y logros. Enseñanza formal, institucionalización e investigación. Disponible en: <http://bicentenario.udea.edu.co/leg09-06html>. Fecha de Consulta 25 de marzo de 2006

24. Ibid.
25. KALMANOVITZ. Op. cit., p. 29.
26. Ibid., p. 29.
27. Ibid., p. 29.
28. OROZCO, Luís Enrique (1993). Proyecto Historia Social del Ciencia: Visión de Conjunto. Fundamentos teórico metodológicos. Bogotá: Colciencias, p. 31.
29. Ibid., p. 31.
30. KALMANOVITZ, p. 36.
31. DÍAZ, Op. cit., pp. 132 -268.
32. CHÁVEZ, Milciades (1983). Desarrollo de Nariño y su Universidad. Ediciones Tercer Mundo. p. 78.
33. NEAVE, Guy (2001). Educación Superior: historia y política. Biblioteca de Educación. Editorial Gedisa., p. 148.
34. DÍAZ, Op. cit., pp. 138- 198.